

San José, Costa Rica

15 Julio de 1911

RENOVACIÓN

Año I

SOCIOLOGÍA - ARTE - CIENCIA
PEDAGOGÍA RACIONALISTA

Núm. 13

SOCIOLOGÍA

Datos sociológicos

Tras muchos siglos de existencia, la humanidad, que siente y comprende la justicia, vive en manifiesta injusticia.

Se ha dado multitud de dioses; ha constituido Sociedades y Estados; ha formulado conceptos de justicia legal que constan en numerosos cuerpos de derecho, unos derogados y otros vigentes; ha acatado toda clase de mandarinnes, sacerdotes, gobernantes, jueces y verdugos; cuenta en su historia pueblos que prosperaron, culminaron, decayeron y al fin se derrumbaron; en la actualidad hay naciones que avanzan y otras que degeneran... ¡y la injusticia persiste, quedando la justicia como aspiración ideal!

Para que el lector ejercite su inteligencia resolviendo por sí mismo problemas tan interesantes, ahí van ideas sueltas, datos aislados é incoherentes, para que, sin adaptarse juicios ajenos, los formule propios y pueda sustentarlos con pasión, convicción y sin fanatismo sectario.

I.—La sociología es una ciencia esencialmente revolucionaria, y si tiene sobre sí el veto del privilegio y la rémora de la rutina, se ve favorecida por los que en el mundo representan la flor del pensamiento y del sacrificio.

II.—En vista de que la estabilidad de lo positivamente inestable y desequilibrado en la sociedad se establece

y se sostiene en falso equilibrio por la imposición autoritaria, que pesa sobre la ignorancia y la miseria de los desheredados para que los privilegiados floten á sus anchas en la altura, es preciso pensar y determinar la voluntad á la revolución, considerada como evolución contenida por un dique que ha de romperse para que siga su curso natural la evolución progresiva, desoyendo y despreciando al que invoque la evolución como término dilatorio para prolongar una iniquidad y para que una verdad y una justicia tarden en ser reconocidas y practicadas.

III.—En el régimen de antagonismo de intereses en que vivimos, todas las necesidades y todos los deseos se satisfacen con dinero; el que no lo tiene está constantemente en peligro mortal, y cuando menos anticipa y apresura su muerte por deficiencia de condiciones vitales.

Esta triste verdad acerca de nuestro estado social, que aprendemos todos en la infancia aun antes del período en que se manifiesta la razón, obliga á todos y á cada uno al egoísmo, é induce á dedicar la actividad á ganar dinero en un oficio, en un empleo, en una carrera, en un negocio, en un fraude, en un crimen...

Es incalculable la bondad enérgica y humanitaria que se pierde porque el individuo, en vez de concertarse con todos los individuos para el bien co-